



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Trabajo final de grado.

Sistematización de Experiencia

Instalaciones artísticas

La experiencia estética como promotora de salud en la primera infancia.

Autora: María Ximena Blanco C.I. 4280977-7.

Tutora: Docente Mag. Gabby Recto Álvarez.

Revisora: Docente Mag. Sylvia Montañez Fierro.

Montevideo, 27 de Abril, 2021

“La introducción de las Instalaciones del arte contemporáneo en la escuela infantil como contexto de belleza y relaciones (desde la ética y la estética) para que sean “jugadas” por los niños y niñas como manera de reconocer sus inmensas capacidades de transformación y, a través de este juego vital de transformaciones, relaciones y valores surgidos en estos contextos, favorecer que la infancia desarrolle y reconozca todas sus potencialidades a través de los lenguajes simbólicos y expresivos (en la idea de los “Cien lenguajes de la infancia”, metáfora de Loris Malaguzzi)” (Abad, 2009, p. 5).

ÍNDICE

Introducción.....	5
Las Instalaciones artísticas, un medio, mil posibilidades.....	7
Las Instalaciones y la promoción de salud.....	12
Salud mental en Primera Infancia.....	15
Importancia del juego en las Instalaciones.....	22
Experiencia estética.....	25
La experiencia estética a través de las Instalaciones artísticas.....	30
Reflexiones finales.....	36
Referencias Bibliográficas.....	38

Nota: Los nombres en este ensayo han sido cambiados para preservar la identidad de los niños/niñas y adultos. Solicité y tengo en mi poder el consentimiento informado de los adultos a cargo de los niños/niñas referente a la publicación o exhibición de fotografías con fines exclusivamente académicos o informativos.

Agradecimientos

A Gabby Recto Álvarez, quien me ha acompañado no sólo en mi tránsito por la carrera de la Licenciatura en Psicología sino también, me guió a través de la tecnicatura en Primera Infancia. Este Ensayo Académico no hubiese sido posible sin su aporte y dedicación.

A mi familia, que me dio su tiempo y compañía cuando fueron necesarios. Un tramo de este viaje termina, otros están por comenzar.

Introducción

El siguiente Ensayo Académico, se presenta como trabajo final de grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, está inspirado tanto en mi trayectoria educativa como en la laboral, donde desempeñé el rol de educadora en un Centro de Primera Infancia.

En el año 2016 ingresé a la tecnicatura (duración de 3 años) de Educadora en Primera Infancia en el Centro de Formación y Estudios (CENFORES) del Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay (INAU). Esta formación en particular está diseñada para que:

E/la educadora en Primera Infancia sea capaz de desarrollar propuestas educativas a partir de la identificación de las necesidades y potencialidades físicas, afectivas, intelectuales y sociales de los niños y niñas desde el nacimiento hasta los tres años de edad (...) Actuando en conocimiento de los marcos políticos y normativos, procurando la protección del ejercicio de los Derechos. Carrera de Educador en Primera Infancia (0 a 3 años). (Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay, 2021, p. 1)

En el mismo año, comencé con las prácticas educativas en los Centros de Primera Infancia del INAU, quedando como becaria un año más tarde. Ser parte del equipo de educadores/as me significó acceder a un rol protagónico en el Centro de Primera Infancia, brindándome mayores libertades a la hora de realizar propuestas para los niños/niñas, asumiendo un papel de mediadora y provocadora de experiencias favorecedoras de aprendizajes, enseñando y cuidando a partir de un vínculo afectivo.

Interesada en ahondar en el desarrollo del niño/niña, en sus procesos madurativos y decidida a dedicarme por completo a la Primera Infancia, es que en el año 2017 ingresé a la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, buscando fortalecer mis conocimientos con propuestas educativas universitarias que estuvieran relacionadas con mi profesión. Como práctica final de grado de la Licenciatura, accedí al Programa de Información y Educación preventiva del uso problemático de sustancias y promoción de la salud en Primer Nivel, *Mi aula es un retablo*. Proyecto que “tiene por finalidad focalizar acciones orientadas a cambios en el entorno, en las condiciones de vida y hábitos de la población de referencia, y al “empoderamiento” para la acción de la comunidad educativa

compartida". (Recto, 2015, p.17) Práctica que logra incorporar en mí, la apreciación de la promoción de salud a través de las prácticas artísticas e inspirarme para hacer este trabajo.

Es así que el presente Ensayo, pretende abordar la temática de las Instalaciones artísticas como experiencias estéticas y herramientas promotoras de salud en los niños/niñas de Primera Infancia, espacio en el cual se logra desarrollar un juego placentero. Dicho juego tiene un principio y un fin e invita a que la creatividad y el deseo interno de cada niño/niña sea puesto en marcha. El trabajo pretende el diálogo entre los diversos autores seleccionados que abordan el tema en cuestión, también el diálogo entre mi experiencia y observaciones sobre las expresiones y actuaciones de los niños/niñas en su interacción con las diferentes Instalaciones que he propuesto en el Centro educativo donde trabajo.

Del poeta visual español Javier Abad Molina (1964), tomaré la conceptualización sobre las Instalaciones artísticas y la experiencia estética que despliega a lo largo de sus obras. Desarrollaré la importancia de la conformación espacial - temporal y la relevancia de los objetos relacionales que la conforman.

Reseñaré conceptualmente y haré visible los valores y competencias que se generan en tal actividad, promoviendo el desarrollo integral del niño/niña; entretrejiendo narraciones de la experiencia estética generada en las Instalaciones artísticas que de manera cotidiana diseño y propongo, en el desempeño de mi labor educativa como educadora de niños/niñas de la Primera Infancia. Integraré los aportes que del campo disciplinar de la psicología colocan la mirada, en el potencial que tienen las Instalaciones como promotoras de salud.

Las Instalaciones artísticas son un espacio, un lugar de juego, un proyecto, una posibilidad creativa con objetos ordenados con cierto sentido estético a los ojos de las personas que las crean y se involucran, en los cuales los niños/niñas encuentran elementos constructivos para comenzar una historia ya sea en solitario o en colaboración con otros/otras.

Pueden ser definidas como un modo de encuentro con el mundo, con los objetos, con los fenómenos y situaciones ya sean naturales o creados por el ser humano, que producen en quien lo experimenta un placer, un conjunto de emociones y un tipo de conocimiento que puede considerarse de tipo estético (atención activa, apertura mental, contemplación desinteresada, empatía). Según M. Beardsley (1990) citado por Wenger (2012), hay 5 aspectos que deben estar presentes en la experiencia estética: atención en el objeto, sentimiento de libertad, distanciamiento de los afectos, descubrimiento activo y sensación de integración.

“Me gustan mucho tus sorpresas (*Instalaciones*) porque son divertidas y siempre son diferentes”. (Niño, 3 años, 05/03/2020)

“¡Nunca había visto esta sala!” (*Se refiere a la misma sala de juegos pero con una Instalación que transformó el espacio*). (Niña, 4 años, 28/10/2020)

“Lo que más me gustó es que puedo jugar a lo que quiera”. (Niña, 4 años, 14/12/2020)

Varios niños/niñas al ver las Instalaciones presentadas toman una actitud decidida a interactuar con los objetos, otros esperan atentos para ver a sus compañeros y decidir qué hacer con los elementos, y están también aquellos que se unen al juego de otro.

Jauss (2002) señala tres categorías de experiencia estética básicas: Poiesis: el placer producido por las propias producciones, Aisthesis: el placer producido por la obra de otros, Catarsis: el placer en las propias emociones, derivadas del encuentro estético.

En su inicio, las Instalaciones se presentan como un escenario posible de ser transformando, es en un segundo momento, cuando los espacios ya han sido intervenidos, que se percibe los cambios en el juego, ya que el campo lúdico fue recreado por cada uno de los participantes.

Considero importante detenerse a observar cómo durante este proceso niños/niñas construyen conocimiento mediante el disfrute y la exploración, siendo la interpretación de la experiencia única para cada uno. Es así, que en cada Instalación, voy decidiendo cómo actuar; a veces solo observo, otras me involucro, en algunas habilito que el juego termine o se transforme, o simplemente, tomo notas y presto mis palabras para potenciar lo vivenciado individual y colectivamente. Cada momento, me exige un pensamiento y una reflexión, que coloco a disposición, en la planificación de la siguiente Instalación que proponga.

Las Instalaciones artísticas, un medio, mil posibilidades.

Desde sus inicios las Instalaciones vinculan a la creación a un lugar específico, otorgándole valor a ese espacio y constituyéndose en él. Pueden ser permanentes o efímeras, provocan la participación del espectador mediante diversos procedimientos, propician experiencias en relación con el espacio, la percepción y los significados y pueden estar constituidas por objetos de cualquier materia, forma, pudiendo ser incluso inmateriales o mixtas. (Artgia 2018, párr.5)

Para Instalar la propuesta, es necesario preparar una sala donde se propone un concepto dentro de un contexto deseado, se invita a niños/niñas a crear juntos de forma espontánea, se brinda al niño/niña la posibilidad de tener un rol activo, co-creador, o de

observador (lo que no significa que sea pasivo), siendo actor y espectador al mismo tiempo. La instalación va creciendo y transformándose a medida que transcurre.

El día 18 de diciembre de 2018 preparé un espacio en la sala de juegos para abordar el tema de los animales que viven en el agua, actividad que surge debido a la curiosidad que niños/niñas mantuvieron durante el compartir de cuentos y canciones con temática marina. (Referencia gráfica 1) Me dispuse a desocupar completamente el lugar, despejando así la sala de otros materiales distractores que allí se encuentran habitualmente.

Recorté papeles con figuras de varios animales marinos para que pudieran ser manipulados por los niños/niñas desde el proyector de luz. Utilicé también los animales marinos con los que juegan habitualmente y los dispuse en el piso sobre unas telas simulando la espuma del mar, coloqué también otra tela amarilla que pretendía ser arena. De una de las paredes colgué un artefacto que había realizado con anterioridad y simulaba ser un pescado que parecía estar saltando del agua, de él colgaban a su vez telas, plumas y papeles que llegaban al ras del suelo con la finalidad de que los niños/niñas pudiesen manipularlos.

Para esta Instalación en particular no hubo consigna previa. Los niños/niñas se encontraban en sus respectivas salas y fueron acompañados a la actividad por sus educadores, mientras, yo los esperaba en la puerta. Antes de ingresar les pregunto si están preparados para entrar a la sorpresa (término que utilizamos en el Centro para referirnos a las Instalaciones), todos responden que sí entusiasmados y procedo a abrir la puerta, avanzando en fila. Al ingresar a la sala niños/niñas quedaron sorprendidos por las luces proyectadas y las figuras colgantes.



Referencia gráfica 1

El grupo de niños/niñas que participaba era heterogéneo en relación a las experiencias de Instalaciones transitadas anteriormente. La mayoría no pertenecían a mi sala y era su primera vez ante una propuesta de este tipo. Los niños/niñas que ya habían jugado en Instalaciones tuvieron al entrar una actitud participativa (Referencia gráfica 2), apropiándose del espacio y manipulando los objetos con mayor naturalidad que el grupo que no tenía experiencia previa, quienes al principio sólo observaban y luego comenzaron a imitar las actitudes de los demás.



Referencia gráfica 2

Los objetos que integraban la Instalación los dispuse a diferentes niveles de altura, con diversos materiales, colores y texturas. El proyector de luz brinda las posibilidades de obtener un segundo plano proyectado, el real y la sombra, lo que genera gran asombro en los niños/niñas. (Referencia gráfica 3)



Referencia gráfica 3

Para los niños/niñas de Primera Infancia es importante contar con algún tipo de objeto para realizar las Instalaciones puesto que necesitan elementos con los cuáles poder interactuar. Son los objetos que ellos manipulan y con los que interactúan sensorialmente lo que fomentan e incita el conocimiento de sus propiedades. (Domínguez, 1997) “Posteriormente, los comparan y encuentran semejanzas y diferencias; los clasifican, los ordenan, los cuentan, los huelen. De este modo, después de una manipulación primaria, se llega al conocimiento experiencial. Esto constituye la base de la representación, de la conceptualización y de las operaciones mentales más complejas”. (Citado en Fandiño, 2014, p.15)

En mi experiencia, he observado, que niños/niñas que participan en las Instalaciones, jugando, han desarrollado potencialidades motrices, cognitivas, estéticas, e incluso muchas veces ocurre que utilizan los aprendizajes y otras destrezas adquiridas en otros escenarios de su vida cotidiana. “El juego constituye una de las formas más importantes en las que los niños pequeños obtienen conocimientos y competencias esenciales. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, -UNICEF- 2018, p.9)

Las Instalaciones que propongo no tienen la finalidad de llevar a niños/niñas por un camino guiado, ni procuran que ellos descubran una vocación artística, tampoco es un contenido curricular obligatorio. Es una invitación y una oportunidad para descubrir y experimentar. Para que esto se dé, los adultos que estamos involucrados en las Instalaciones artísticas con los niños/niñas somos responsables de materializar en las prácticas cotidianas dichas vivencias estéticas. “Los niños/as tienen el derecho de crecer en lugares cuidados, placenteros. La atención a la dimensión estética es un método pedagógico que da óptimos resultados, visto que la búsqueda de la belleza pertenece a los procesos autónomos del pensamiento, incluidos también los del niño”. (Vecchi, 1998, p. 133)

Entiendo que el tema se encuentra íntimamente relacionado con la psicología y el rol del psicólogo/a, puesto que el arte en general y las instalaciones artísticas en particular, promueven y habilitan el desarrollo integral del niño/niña y genera interacciones sociales enriquecedoras para los participantes, que aportan a la salud integral.

El arte posibilita integrar las experiencias de vida con lo que sucede tanto en el entorno educativo como en los otros espacios en los que transcurre la vida de las niñas y los niños. De esta manera, las experiencias artísticas se convierten en formas orgánicas y vitales de habitar el mundo y contribuyen a evidenciar, por medio de diversas formas de comunicación y expresión, la necesidad

simbólica que hace disfrutar la vida, contemplarla, transformarla y llenarla de sentido. (Ministerio de Educación de Colombia, 2014, p.13)

El rol del adulto en estas propuestas puede oscilar entre ser un espectador de observación activa (produciendo registros) a el de enriquecer el evento artístico con sus conocimientos o percepciones. La mirada puede estar colocada para obtener información tanto de los niños/niñas en forma singularizada, como de los aconteceres grupales. ¿Cómo se involucra el niño/niña? ¿Cómo se desplaza? ¿Cómo se integra con los demás participantes? ¿Qué ideas le surgieron? ¿Qué expresó? ¿Qué características singulares se logran visualizar en el juego? ¿Cómo resuelve los obstáculos? ¿De dónde proviene su capacidad de dar respuestas al juego? ¿Cómo juega? ¿Con qué no juega? ¿Cómo la Instalación modifica la forma en que el niño/niña pequeño comienza a simbolizar?

Su constitución como sujeto independiente, con su propia individualidad, dependerá tanto de sus propias características, como de la influencia que ejerza sobre él su ambiente en particular. (Guerra, 2003)

La interacción social en la Primera Infancia, se produce de manera desinhibida y sin temores. Aspecto que favorece a la participación plena, permitiendo observar características del juego que evidencian el desarrollo interno de una determinada acción.

Weigle (1986), define al juego como “una zona de superposición entre el mundo interno y el mundo externo”, el juego estaría entre esos dos límites. El primero sería donde se desarrolla lo propio de cada persona, su subjetividad, los pensamientos y deseos de la persona en particular. El mundo externo en cambio estaría compuesto por lo objetivo, lo que no forma parte del sujeto por sí mismo, pero sí del lugar donde este se desarrolla y desempeña. (p.48)

Entiendo que en el rol de futura Licenciada en Psicología, el ejercicio previo que he adquirido en cada Instalación de agudizar la mirada, me permitirá aportar con mayor profundidad sobre las posibilidades que tiene cada niño/niña de expresarse. Para registrar estos aportes es importante documentar e interpretar las potencialidades que se despliegan y se involucran en el juego dado y a su vez en cada uno de ellos/ellas, develando sus propias posibilidades como sujeto, ya que en el tránsito de la propuesta, está aprendiendo y movilizando lo que le sucede internamente. La Instalación hace posible que los niños/niñas puedan expresar sus diferencias y singularidades, potenciando las posibilidades de negociar y nutrirse a través del intercambio de la comparación de ideas con los otros.

La atención y educación en Primera Infancia, se trata de un objetivo de desarrollo holístico de las necesidades sociales, emocionales, cognitivas y físicas del niño y la niña, con miras a crear los cimientos amplios y sólidos de su bienestar y de su aprendizaje a lo largo de toda la vida. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-UNESCO-2018, p.1)

Las Instalaciones y la promoción de salud

Educar para la Salud tiene por finalidad influir en forma positiva en el bienestar físico y psíquico de la persona. Mediante el aprendizaje, el desarrollo de aptitudes y la promoción de procedimientos e intervenciones integrales, ancladas en el paradigma de la inclusión social y el respeto de los derechos humanos, proceso que permite a las personas incrementar el control sobre su salud, obteniendo su propio equilibrio.

La Promoción de Salud, es concebida, cada vez en mayor grado, como la suma de las acciones de la población, los servicios de salud, las autoridades sanitarias y otros sectores sociales y productivos, encaminados al desarrollo de mejores condiciones de salud individual y colectiva. (Organización Panamericana de la Salud, 1990)

La Educación es el sector fundamental dentro de las políticas públicas para promover Salud, dado los procesos de enseñanza-aprendizaje que naturalmente se desarrollan en el ámbito educativo. Dentro de la Educación, las prácticas vinculadas con lo artístico han demostrado ser de suma importancia para el desarrollo de políticas de Promoción de Salud.

Los resultados de más de 3000 estudios identificaron un papel importante para las artes en la prevención de enfermedades, la promoción de la salud y el manejo y tratamiento de enfermedades a lo largo de la vida. La evidencia revisada incluyó diseños de estudio tales como estudios piloto no controlados, estudios de casos, encuestas transversales a pequeña escala, estudios de cohortes longitudinales representativos a nivel nacional, etnografías de toda la comunidad y ensayos controlados aleatorios de diversas disciplinas. El impacto beneficioso de las artes podría fomentarse reconociendo y actuando sobre la base de evidencia creciente; promover el compromiso artístico a nivel

individual, local y nacional; y apoyo a la colaboración intersectorial.

(Organización Mundial de la Salud -OMS-2019, p.4)

Entiendo mi labor en Primera Infancia como un compromiso para que niños/niñas y familias tengan aportes enriquecedores, contribuyendo de manera positiva en su salud, - concebida en términos generales, como un estado de bienestar-, y logrando un adecuado desarrollo en todos sus ámbitos.

Las Instalaciones tienen una función multiplicadora y polivalente puesto que por un lado permiten un abordaje grupal y luego cada niño/niña comparte su interpretación de esa experiencia en su hogar, y por otra parte permiten trabajar múltiples funcionalidades.

Las actividades artísticas pueden considerarse intervenciones complejas o multimodales en el sentido de que combinan múltiples componentes diferentes que se sabe que promueven la salud. Las actividades artísticas pueden involucrar compromiso estético, participación de la imaginación, activación sensorial, evocación de emociones y estimulación cognitiva. Dependiendo de su naturaleza, una actividad artística también puede involucrar interacción social, actividad física y compromiso con temas de salud. (OMS, 2019, p.2)

En el año 2016, la Instalación que realicé para niños/niñas de 2 y 3 años, simulando un "Hormiguero" (Referencia gráfica 4 y 5) originó una diversidad de impactos en las familias.

Al día siguiente de la Instalación, varios padres transmitieron estar sorprendidos con los aprendizajes adquiridos por sus hijos/as. Me comentaron respecto a los intentos de reproducir los movimientos de las hormigas, la búsqueda de hormigueros en sus jardines e incluso, en el caso de Matías (2 años), encontró una hormiga y se la mostró a sus padres contándoles cómo se alimentan, dónde viven y la fuerza que tienen.



Referencia gráfica 4



Referencia gráfica 5

“Ayer Anahí llegó a casa entusiasmada con las hormigas y me contó lo que hicieron en la sala. Me hizo salir al jardín a buscar hormigas para enseñarme cómo caminan y cuántas patitas tienen”. (Madre de Anahí, 2 años, 2016)

“Las comunicaciones lúdicas favorecen en niños y niñas la salud [...] incidiendo positivamente en su desarrollo y sus aprendizajes de índole cognitivo, afectivo, motriz y social.” (Marco curricular Nacional para la atención y educación de 0 a 6 años. p.58)

La relación que se establece entre el niño/niña, las familias y el Centro de Primera Infancia, debido a las Instalaciones, es potenciada, ya que los actores intervinientes se enriquecen, debido a las experiencias transitadas en cada propuesta. La comunicación de las vivencias de los niños/niñas a sus familiares o adultos responsables, son extendidas al resto de su entorno y favorecen la interacción social y por ende el vínculo con la comunidad.

En Uruguay, a través de UNICEF, del INAU, del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), se han iniciado Programas de cobertura nacional, - como Uruguay Crece Contigo (2012)-, dirigidos a poner en práctica políticas de protección, en las que se prioriza la vida en familia. Brindando asistencia para la promoción de nuevas metodologías y estrategias que tiendan al fortalecimiento de la familia y de los procesos institucionales que favorecen la incorporación de los niños en núcleos familiares, en el entendido de que el hogar es el primer ambiente socializador, donde se sientan las bases del desarrollo cognitivo y emocional.

El proceso que vivencian los niños/niñas durante las Instalaciones comprende diversos aspectos que se relacionan con la promoción de salud desde una perspectiva

integral. Para lograr una comunidad saludable, no se puede proponer enseñar la salud, sino que se debe facilitar oportunidades para experimentarla y aprehenderla. Hay que promover aptitudes personales, que luego se desplegarán en las complejas interacciones de los procesos biológicos, ecológicos, culturales y económicos-sociales que se dan en sociedad.

En las Instalaciones el niño/niña convive con sus pares al mismo tiempo que explora y establece vínculos afectivos. Las diferentes posturas corporales que pueda suponer en la Instalación también colaboran en el conocimiento de su cuerpo y las potencialidades que posee, mientras que superar diferentes obstáculos o situaciones que le requieran un esfuerzo permite que el niño/niña sea más autónomo y desarrolle confianza en sí mismo, todo esto permitido por estar en un ambiente cuidado por adultos.

Cabe mencionar, que tanto por mí iniciativa o de los propios niños/niñas luego de jugar en las Instalaciones siempre surgen preguntas y cuestionamientos provocados por la experiencia y que promueven la reflexión y el asombro.

La adquisición del lenguaje es uno de los logros más notables en la Primera Infancia. Las habilidades lingüísticas de niños/niñas, son importantes para su éxito interpersonal y académico. (Diesendruck, 2019) Utilizar todo tipo de recursos expresivos no verbales, gestos, pistas, mímicas, dibujos u objetos sencillos facilitan la comprensión y estimulan la expresión. La Primera Infancia es una etapa “en la que aprenden a encontrar múltiples y diversas maneras de ser niñas y niños mientras disfrutan de experiencias de juego, arte, literatura y exploración del medio.” (Fandiño, 2014. p.12)

Salud mental en Primera Infancia

La combinación de experiencias provenientes de tres áreas; la cognitiva -que comprende las percepciones y los procesos de pensamiento-, las experiencias afectivas: -referidas a las emociones, estados afectivos y sentimientos-, y las experiencias relacionales -productos de la interacción en el contexto con otras personas y con el entorno en el que se desenvuelve el sujeto-, es lo que la OMS (2013) define como salud mental.

Para poder vincular las Instalaciones con la Salud mental y la Primera Infancia es necesario entender como se relacionan cada uno de estos elementos. Lacan (1953) plantea que lo real, lo imaginario y lo simbólico constituyen la base del desarrollo integral de la psiquis del ser humano y conforme al cual esos tres registros posibilitan en su conjunto el funcionamiento psíquico humano, de manera que cualquier proceso o mecanismo de lo psíquico puede ser enfocado a través de cualquiera de esos registros. Las Instalaciones, que se configuran como una zona en la que opera una transición entre lo real y lo simbólico,

ofreciendo la posibilidad de expresar las ideas que se originan en su actividad mental, teniendo como límite la realidad de su entorno y su pensamiento. En este caso, lo imaginario se funda en el pensar con imágenes; pensamiento que según Freud (1901) es el pensamiento más primario; la representación.

Osofsky (2011) considera que la salud mental en la infancia es la habilidad del niño/niña de edad temprana de experimentar emociones, relacionarse y aprender, de esa manera involucra su expresión constructiva de identidad, sentimiento, pensamiento, comunicación en relación con sus pares, redes familiares, con otras personas de su entorno, así como con los objetos, ambientes y seres vivos.

Para potenciar estas habilidades del niño/niña el juego resulta un elemento fundamental en esta etapa. “El juego constituye para el niño/niña una función totalizadora, favorece su control físico y mental y promueve su equilibrio emocional.” (Marco curricular Nacional para la atención y educación de 0 a 6 años. p.55)

En este sentido, es importante destacar que dentro de las Instalaciones se produce el juego espontáneo liberando la creatividad, dando un sin fin de oportunidades de creación, exploración y movimiento. Lo que se quiere es que estos espacios (Instalaciones) sean lugares donde los niños y niñas puedan “contar su propia historia en un ‘lugar en blanco’ que puedan reescribir una y otra vez para desvelar el quien somos” (Ruiz y Abad, 2019, p. 2), es decir, puedan desarrollar su imaginario fundido en un pensamiento representacional.

Antón (2011) señala que, la actividad física y mental que se produce durante el juego contribuye a la maduración del sistema nervioso, base fisiológica del desarrollo y el aprendizaje. Favorece el desarrollo: intelectual, motor, creativo, social, emocional y del lenguaje. (Citado en OPP/CCEPI, 2015 p.56)

En el Centro de Primera Infancia donde trabajo (2019), Romina, una niña de la sala de bebés que ya tenía año y medio, aún no conseguía desplazarse, no gateaba, no se arrastraba e inclusive no podía mantenerse mucho tiempo sentada. Solicité una reunión con la familia para poder hablar de la situación ya que a esa edad lo esperable, es que haya emprendido la marcha. La familia relata que vive en una única habitación (4 adultos y Romina). La niña siempre se encuentra acostada en un colchón ubicado en el piso y le permiten estar con el celular todo el día hasta dormirse.

Tenía certeza, que para esta situación en particular, sería fundamental la presencia de los padres, ya que la niña necesitaba experimentar plena confianza de estar allí explorando bajo la mirada de aprobación de ambos. A su vez, yo me había trazado como

objetivo; facilitar ideas de juego para generar la posibilidad de que luego, fueran replicadas en su casa.

Winnicott (1958) señala que, siendo en esta etapa del desarrollo de la niña, importante la presencia de un otro ya que “la indefensión física, psíquica y emocional del niño en su primer año de vida, necesita de la presencia y atención de un “otro disponible” capaz de satisfacer sus necesidades, de modo de garantizar su supervivencia y posterior desarrollo”. (Citado en Blanco, M. 2017 p.4)

Me dispuse a realizar una Instalación con objetos que eran del agrado de Romina en el aula. Iniciamos el proceso con una serie de 7 Instalaciones con objetos desestructurados, estructurados y elementos de psicomotricidad. Todos los objetos podían ser llevados a su boca, tenían colores llamativos y agradables a la vista.



Referencia gráfica 6

Con el objetivo de estimular acciones colaborativas, dos niñas de la misma edad, participan en el proceso, involucrándose con las Instalaciones en forma activa. En la primera Instalación utilicé los vasos de colores que son de uso cotidiano en la sala y combiné en el piso, figuras trazadas con harina de maíz, por ser un elemento que brinda color, es rico en textura, aroma y puede ser llevado a la boca. (Referencia gráfica 6)

Por ser la primera Instalación que realizaba con Romina consideré oportuno comenzar con pocos elementos. La Instalación fue montada previo al ingreso de los niños/niñas al Centro de Primera Infancia, con el objetivo de originar efecto sorpresa. El ingreso a la sala fue para los niños/niñas como habitualmente sucede, y en este caso en particular, ingresaron también los padres de Romina. La reacción de los niños/niñas fue de asombro y emoción, las sonrisas, balbuceos, palabras sueltas y gritos así lo demostraron. A continuación invité a los padres de la niña a acercarla a la Instalación y la colocaron sentada en el piso con una almohada contenedora mientras que otras niñas se acercaban gateando luego de que yo las invitara a participar. (Referencia gráfica 7)

La niña demuestra interés por la Instalación, sin embargo, la exploración del espacio sucede lentamente. En determinado momento, luego de haber tocado los objetos, adquiere mayor confianza y comienza a desplazarse y a mover los objetos y jugar con ellos. Se lleva harina



Referencia gráfica 7

de maíz a la boca y la desparrama por el piso, le causa gracia la textura de la misma. (Referencia gráfica 8)

A continuación las niñas que gateaban le alcanzaban los objetos a Romina y posteriormente ella se inclina para ponerse en posición de gateo debido a la conducta imitativa de interactuar en la Instalación, involucrándose con los objetos. Luego se fue desplazando hasta los mismos para poder jugar con ellos.



Referencia gráfica 8

Acción que fue relevante observar ya que se descartaron dificultades en el área motriz. Para que un niño/niña logre jugar se tiene que dar un proceso complejo de desarrollo; al nacer, en su primera etapa de vida, necesita de otro para poder conocer el mundo que lo rodea y es gracias al juego con otros, que lo va logrando. El juego es una actividad social, una actividad que se va construyendo y afinando, Vigotsky (2001) “[...] en la cual

gracias a ese otro se logran adquirir papeles que son complementarios del propio”. (Citado en Guevara, 2014 p.7)

Luego de observar a Romina desplazándose, los padres quedaron asombrados y manifestaron frases como; “¡No lo puedo creer! ¡Mi bebé está jugando!” (Madre de Romina, 2019); o “¡Mirá a la Romina moviéndose! ¡Qué golazo!” (Padre de Romina, 2019)

Al finalizar la actividad ambos padres estaban muy agradecidos y luego de algunas recomendaciones, - habilitar un espacio en su hogar donde Romina pueda desplazarse y jugar-, decidieron reproducir esta situación en su casa y quedaron ansiosos por acudir la próxima semana.

Es fundamental brindar a los adultos responsables, información sobre que en la etapa de Primera Infancia, se sientan las bases que garantizan el desarrollo en términos de

individualidad, autonomía y socialización y es allí donde adquieren relevancia los cuidados parentales, destinados en proveer a niños/niñas la atención que requieren, para promover su desarrollo integral y garantizar la calidad de vida y todos los derechos inherentes a su condición humana. En ese sentido, UNICEF (2012) señala que: “El ambiente en el que los niños se desenvuelven, es un elemento determinante en su desarrollo, especialmente en los primeros 3 años de vida, niños y niñas establecen vínculos y reciben estímulos que les permiten adquirir las habilidades necesarias para relacionarse con su entorno y son la base para su desarrollo futuro”. (p.1)

En el año 2017, UNICEF ha reconocido que durante los primeros años de vida, en particular, desde el embarazo hasta los tres años, los niños/niñas necesitan cuidados especiales en materia de nutrición, protección y estimulación para que su cerebro se desarrolle de manera correcta. Este Organismo señala que los progresos que se han dado en el área de la neurociencia indican que en los primeros años, “el cerebro de los bebés forma nuevas conexiones a una velocidad asombrosa. Según estudios realizados por el Centro para el Niño en Desarrollo de la Universidad de Harvard, más de 1 millón cada segundo, un ritmo que nunca más se repite”. (p.1)

Las Instalaciones que siguieron en la planificación fueron pensadas para reforzar los aprendizajes adquiridos por Romina, conservando determinadas características comunes. En su totalidad, estaban dispuestas a nivel de piso, con una disposición de los objetos empleados, que permitiera el desplazamiento entre ellos y el uso de diferentes colores, formas y texturas. Los objetos tenían el peso suficiente como para que los niños/niñas pudiesen moverlos si quisiesen. Cada elemento, además de invitar al juego, funcionaban como obstáculos lo que incitaba a los niños/niñas a desplazarse entre ellos o utilizarlos como apoyo para pararse o gatear. (Referencias gráficas 9 a 16)



Referencia gráfica 9
Figuras geométricas de diferente tamaño.



Referencia gráfica 10
Objetos musicales y prismas.



Referencia gráfica 11
Pelotas y hueveras



Referencia gráfica 12
Pelotas y hueveras



Referencia gráfica 13
Obstáculos con colchonetas, prismas y pelotas.



Referencia gráfica 14
Obstáculos con colchonetas y papelillos.



Referencia gráfica 15
Instalación con maderas, tapas y pelotas



Referencia gráfica 16
Participación de las niñas.

Luego de finalizar la serie de Instalaciones planificadas para la niña y su familia, que se desarrollaron durante 30 días (2 encuentros por semana), se constató, la evolución de habilidades motrices, sociales y de juego de la niña. (Referencia gráfica 17 y 18)

Progreso que se debe a la experiencia de las Instalaciones en sala y al refuerzo positivo del trabajo de la familia en el hogar. Entiendo que haber asesorado a la familia, cooperó a desarrollar habilidades en los padres, que ayudaron a solventar y cubrir las necesidades de la niña, aportando a su proceso de crianza.

Incluir a los padres en las sesiones con el niño/niña puede ser una opción para abordar las dificultades de la relación, que se considera están jugando un papel fundamental en la sintomatología del niño/niña. Cuando se trata de niños/niñas muy pequeños, como por ejemplo cuando se trabaja con bebés, esta alternativa es bastante necesaria. Se busca abrir un espacio para pensar en la dinámica de la relación, con el ánimo de favorecer que padres e hijo/hija puedan encontrar otros sentidos a su experiencia y busquen recursos y posibilidades para manejar lo que les sucede. (Gómez, 2016. p.106)

Con el transcurso del tiempo y en reuniones posteriores con los padres, pudimos constatar que generaron un ambiente más saludable y posibilitador para Romina. Disminuyeron sensiblemente el uso de pantallas y comenzaron a tener salidas al aire libre de forma periódica, apareciendo el juego entre la niña y sus padres.



Referencia gráfica 17



Referencia gráfica 18

La serie de Instalaciones anteriores contemplan, además de la posibilidad del juego y de motivar el desplazamiento y las habilidades motrices, la estimulación visual y sensorial en general. Las propuestas están pensadas integrando las características del niño/niña de Primera Infancia, etapa en la cual, el cerebro percibe la mayor influencia del entorno y de su contexto. En consecuencia, ejercitar la atención en esta etapa, contribuye a su preparación para la educación y a la vez persigue el objetivo del “desarrollo holístico de las necesidades sociales, emocionales, cognitivas y físicas del niño, con miras a crear los cimientos amplios y sólidos de su bienestar y de su aprendizaje a lo largo de toda la vida”. (UNESCO, 2019. p. 1)

Importancia del juego en las Instalaciones

Para Ruiz y Abad (2019) las Instalaciones de juego “son un medio espacial-representacional del imaginario infantil en un contexto construido desde los afectos que propone ir más allá de lo puramente manipulativo, perceptivo o sensorial para ir en pos de lo simbólico, narrativo o relacional”. (p.2)

En las Instalaciones que promuevo desde el Centro, el juego es un elemento fundamental. Característica del comportamiento humano, donde la libertad en su construcción y ejecución, posibilita la reinención de la realidad, la interacción con el entorno, el establecimiento de diálogos, la construcción de vínculos y el establecimiento de asociaciones nuevas. (Martínez, 2019)

La interacción con los otros participantes en el juego crea un lenguaje con significado común similar al que el artista crea con su obra en ese proceso de creación, que involucra exploración y descubrimiento. (Valdenebra, 2001)

Bruner (1986) señala que tanto el arte como el juego “se desarrollan mediante procesos simbólicos que exploran, reordenan y redefinen el mundo” (p.78), de tal manera que cuando los niños durante el juego manipulan objetos, están explorando sus características y las funciones de los mismos y esas actividades se traducen en la construcción de estructuras lógicas básicas de relación y representa realidad que no se derivan del objeto mismo, sino que surge de la actividad manipulativa y de la imaginación. (Vecchi, 2013)

En ese sentido, Díez (2003) señala que al igual que el proceso creador del juego, en el proceso creador del arte, se articulan metáforas para transformar la realidad, mediante “la manipulación de espacios, tiempos y materiales artísticos”. (p.292)

Este proceso produce conocimiento y favorece el desarrollo de la autonomía o un aprender a aprender, generando la capacidad para reflexionar sobre sus propios procesos de

pensamiento, mediante el lenguaje tanto discursivo como simbólico. La participación en el juego a través del proceso artístico favorece la comunicación entre los intervinientes en el juego, propiciando una visión inclusiva haciendo común en todos ellos lo que en principio era particular o propio de cada uno de ellos.

Este juego a través del juego del arte, es precisamente lo que se desarrolla en las Instalaciones artísticas. (Abad, 2008) En octubre de 2020, dispuse en el Centro, una Instalación, donde precisamente el foco central fue el juego como experiencia estética.

Era un día lunes y los niños/niñas llegaban, luego de un fin de semana en sus hogares. Al poco tiempo de estar en el Centro notamos con mi compañera de sala, que el ánimo general del grupo era de desinterés, estaban molestos y cansados, con pocas ganas de hacer algo. Propuse crear una Instalación que promoviera fundamentalmente el juego, la interacción entre ellos y el movimiento. Para esto mi compañera llevó al grupo a otra sala mientras yo despejaba todo el piso. Luego lo cubrí de colchonetas, prismas y papelillos. Para la iluminación oscurecí la sala y cambié el tubo de luz blanca por uno de luz negra.

A continuación fui a buscar a los niños/niñas y les comenté “¿Están preparados para la sorpresa?” Si! (respondieron todos). “Bueno, vamos en fila hasta nuestra sala pero eso sí, cantando la canción del tren para despertarnos!”. Al llegar, abrí la puerta y al ingresar se pudo notar inmediatamente el cambio corporal y actitudinal de los niños/niñas. Se abalanzaron sobre las colchonetas y los papeles picados (que brillaban debido a la luz negra). Dispuse además, de una música movida que invitara al juego. Al poco tiempo de comenzar, el grupo ya estaba jugando con los objetos, tirando sobre sus cabezas el papel, bailando, saltando, cantando y riendo. Nos invitaron a participar con ellos y jugamos el juego que inventaron. Resultó que el camino hecho de prismas sirvió como puente y tenían que caminar por arriba hasta el final y saltar a la piscina de papelillos, nombre que le dio Ana (3 años) y al ritmo de la música hacer que llueva papelillos como lo definió Nathan (3 años). (Referencia gráfica 19 y 20)



Referencia gráfica 19



Referencia gráfica 20

El juego implicó despertar en los niños/niñas esa alegría, curiosidad, ingenio, originalidad en forma espontánea, además de trasladarlos a un espacio - lugar placentero. Lugar difícil de encontrar por la situación de encierro que en ese momento se venía transitando por la pandemia COVID-19 (ocasionada por el virus SARS-CoV-2) y las medidas de Emergencia Sanitaria asumidas de concurrir pocas horas al Centro, divididos en subgrupos pequeños para la presencialidad (5 niños/niñas por vez), siendo separados de su grupo original (de 18 niños/niñas por sala) con quienes cursaban sus aprendizajes en el Centro, desde hacía dos años.

Los propios niños/niñas tuvieron la capacidad de improvisar e inventar dinámicas de juego. Pese a ser una experiencia de Instalación sin planificación previa y por lo tanto creada en el mismo momento - lo que implicó que también yo tuviera la disposición de improvisar- y atendiendo la situación particular emergente del grupo, logré preparar un espacio que les diese a los niños/niñas libertad de acción.

Es importante destacar en estas situaciones, la planificación del inicio de la actividad desde la llegada misma al Centro de Primera Infancia, lugar al que asisten habitualmente y que les da acogida. Este recibimiento debe darse teniendo en cuenta las características del niño/niña, de ese otro que llega. Se debe tener en cuenta la hospitalidad de la que habla Derrida (1997): “[...] no puede haber amistad, hospitalidad o justicia sino ahí donde, aunque sea incalculable, se tiene en cuenta la alteridad del otro, como alteridad -una vez más- infinita, absoluta, irreductible.” (p.6)

Y es que recibir y dar acogida al otro, implica una disposición, a una apertura a realidades diferentes. En el caso particular del Centro de Primera Infancia donde trabajo y desarrollo las Instalaciones hay niños/niñas de realidades muy heterogéneas, desde diferencias socioeconómicas, entornos con padres en procesos judiciales e incluso procedencias geográficas distintas. Considerar estos aspectos e incluirlos en las prácticas cotidianas, desde un abordaje ético es necesario, en tanto estamos relacionándonos con individuos plenos de derechos. Derrida (1997) considera que esta apertura, esta hospitalidad precede a todo.

“El cierre no es más que una reacción a una primera apertura. Desde este punto de vista, la hospitalidad es primera. Decir que es primera significa que incluso antes de ser yo mismo y quien soy, ipse, es preciso que la irrupción del otro haya instaurado esa relación conmigo mismo. Dicho de otro modo, no

puedo tener relación conmigo mismo, con mi «estar en casa», más que en la medida en que la irrupción del otro ha precedido a mi propia ipseidad.” (p.6)

Esta hospitalidad se desentiende del asistencialismo y da lugar al involucramiento. Lugar en el cual me pienso, dada la proximidad de mi egreso de la Licenciatura, desafiando mi corrimiento hacia posibles aportes con enfoques preventivos y de promoción de salud. El psicólogo/psicóloga habilita estrategias para tender puentes entre los actores que conviven en el Centro, para que exista una comunicación fluida, participación activa de la comunidad educativa, en pro del desarrollo integral del niño/niña para su vida en familia y en la comunidad. Colocar la mirada en las Instalaciones como herramientas promotoras de salud, permite generar espacios reflexivos y de comprensión de las necesidades de los niños/niñas, profundizando los aportes oportunos.

El psicólogo/psicóloga, en los Centros educativos de Primera Infancia, integra un equipo multidisciplinario, donde sus observaciones de los niños/niñas en las Instalaciones tendrán cabida e irán enriqueciéndose con los aportes de las demás disciplinas.

“Invito a pensar en el término involucramiento como herramienta para construir una forma alternativa de situarse y concebir el papel del profesional en el campo, de organizar la acción y de generar relaciones con otros actores sociales.” (Martínez, A. 2014, p.15)

Experiencia estética

De acuerdo con Abad (2018) la experiencia estética está referida a “el uso de los sentidos y al conocimiento que este reporta, asociándose a una vibración o resonancia con el mundo y otras veces, a una contemplación más pasiva desde la intuición, empatía, encantamiento, dicha, euforia, emoción, conocimiento y sentimiento”. (p.22)

Esta experiencia se constituye desde el placer y se configura al mismo tiempo como una fuente de conocimiento, porque es una manera de encontrarse con el mundo, con los objetos y personas que generen en el sujeto una forma peculiar de aprendizaje partiendo de lo que percibe y comprende. (Abad, 2018)

Las experiencias estéticas se conciben como un fenómeno subjetivo que sucede en el interior del sujeto, tiene que ver con la conciencia y el mundo interno de la persona que se involucra con ellas; para tener una experiencia estética es necesario sentir y ser consciente de ello, la experiencia es intencional, implica un nexo consciente dirigido hacia una realidad distinta al sujeto, porque está motivada por un valor que se encuentra fuera del mismo y para

captar su riqueza hay que tener en cuenta más que a la persona, a la realidad objetiva que se suscita. (Abad, 2018) Puede suceder que un mismo objeto sea el que produzca la experiencia estética, sin embargo es distinto a los ojos de cada persona porque pertenece a la dimensión afectiva.

Siempre son de sentido positivo, son bellas, sublimes, elegantes, están pensadas, son delicadas. Las Instalaciones provocan el asombro, son estimulantes y conducen a una ruptura con la cotidianidad, escapando de los lugares comunes. Ante el asombro niños/niñas experimentan una contemplación más profunda del acontecimiento puesto que se identifica con el objeto que lo absorbe provocando sentimientos de agrado y goce. Cobrando relevancia la experiencia estética en sí misma debido a las ventajas que esta modalidad de trabajo posee. Por un lado se adecuan mejor a poblaciones que tengan dificultades con elementos de la oralidad y de comunicación verbal. Por otra parte este tipo de propuesta, mantiene un nivel bajo de amenaza, permitiendo que el niño/niña mantenga niveles de ansiedad manejables, ante lo desconocido y sorprendente. Asimismo, promueve la posibilidad de trabajar individualmente o en grupos y permite la integración de edades variadas.

Las Instalaciones contiene la posibilidad de desarrollar la actitud estética, entendida como aquel fenómeno que conlleva un proceso creativo capaz de derribar las concepciones más fuertemente arraigadas en los sistemas psíquicos y así, promover los más variados y nuevos sentidos de las cosas, condición de posibilidad del progreso humano y de la estabilidad de la salud mental.

Cuando esa vivencia del arte se produce durante las primeras etapas infantiles, podría constituir el desarrollo de la capacidad creativa y traducida en la representación de su pensamiento y en el reflejo de su percepción del mundo.

Para Abad (2018) la educación plástica y visual facilita el proceso de construcción del conocimiento; el disfrute de lo perceptivo y sensorial; tomar conciencia de la identidad propia, elaborar un universo simbólico que conlleva a la definición del individuo como integrante de la humanidad, inspirado en la mejor voluntad de colaborar con cada individuo en el alcance de su plenitud.

Aunque el concepto de belleza puede aplicarse, la estética aquí se considera una forma vivencial específica, que habla tanto al creador como al perceptor, como algo que se siente bien articulado con el estado expresivo sensorial personal o que se siente como destinado a ser. (Dewey, 1989) Este atractivo estético suele aparecer dentro de una

interacción del individuo con los materiales artísticos (colores, movimientos, sonido) y tiene el potencial de evocar e inspirar nuevas experiencias.

Cada Instalación que propongo es generadora de experiencias significativas, de disfrute mediante el contacto con la música, con la expresión corporal, con las artes plásticas, visuales, entre otras; involucro su relación con sonidos, movimientos, texturas, con olores, colores, propongo relaciones con objetos que el/a niño/a puede construir o transformar. Promuevo que exploren su vivencia con el arte como forma de comunicar, de expresar de manera libre, desinhibirse, desarrollando un proceso creador, sin importar el producto que resulte de esa creación, sino el proceso o la experiencia en sí, porque el propósito de involucrar al niño/niña en la Instalación, es despertar el sentido de lo estético, y dotarlo de una visión del mundo desde un éxtasis más allá de su racionalidad. (Referencia gráfica 21-22-23-24)

Instalación de bolsas de pintura con aromas, papelógrafo con textura corrugada, botas de nylon de burbujas, pinceles y música clásica.



Referencia gráfica 21



Referencia gráfica 22



Referencia gráfica 23



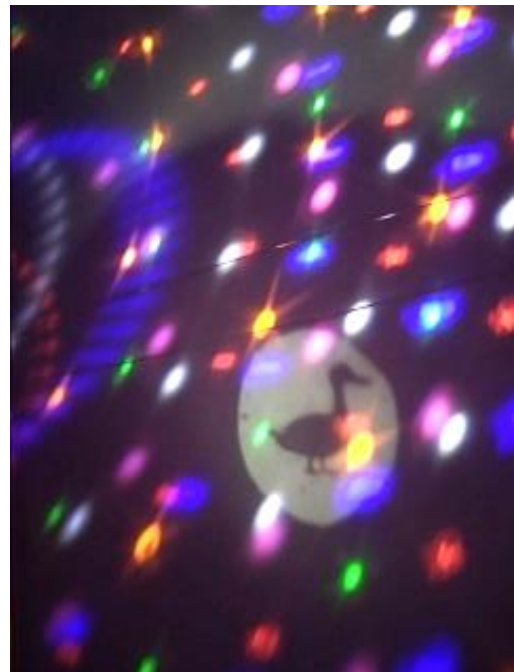
Referencia gráfica 24

En el mes de agosto de 2020, realicé una Instalación, para la sala de 2 años del Centro de Primera Infancia en el que trabajo.

En el contexto de la pandemia de COVID-19 los niños/niñas del Centro estaban retomando la presencialidad luego de 5 meses de confinamiento social y cierre escolar. Esta situación de cambio de rutina, llevó varios días y generó que los niños/niñas presentaron reacciones emocionales de ansiedad, inquietud e incertidumbre. Comprendiendo que podemos cooperar con el niño/niña y su familia a elaborar este momento, de una manera saludable y enriquecedora, junto a mi compañera de sala, generamos una transformación del espacio, instalando elementos que provocaran un clima de tranquilidad y confianza. Para esto decidimos despejar todo el suelo y colocar colchonetas. La iluminación de la sala, estaba compuesta de una bola de luces led de colores que se movían y cambiaban de patrones al ritmo de la música, - cuidadosamente seleccionada-, entre sonidos de lluvia y ruido ambiente de la naturaleza, que vibraban de forma armónica con en el entorno. A su vez reutilizamos materiales -rollos de papel higiénico-, a los que les cubrimos los bordes con láminas de acetato con dibujos de diferentes animales con el fin de que se pudiesen proyectar dichas formas mediante el uso de linternas. (Referencia gráfica 25 y 26)



Referencia gráfica 25



Referencia gráfica 26

Consideramos para dicha Instalación, que el ingreso de los niños/niñas, no se diera de la forma habitual, mi compañera los recibía y esperaba junto a ellos/as, fuera de la sala. Y yo, nuevamente prestaba mis palabras; “Ahora vamos a ir a un lugar maravilloso, es una

sorprende, hay que entrar calladitos para escuchar lo que nos quieren decir los ruidos, además como está un poco oscuro, llevaremos las linternas de la sala por si las precisamos”. Bajando el tono de voz, a modo de preparación en niños/niñas de la agudeza auditiva y provocando disminuir los ruidos y movimientos inquietos. Logrado ello, nos dispusimos a entrar. (Referencia gráfica 27)

Según la Guía para la Promoción de Salud en Centros de Primera Infancia del INAU, El descanso es necesario, pero los niños/niñas no deben ser forzados a dormir. Es posible proponer momentos de descanso durante la jornada respondiendo a las necesidades grupales o individuales, donde las actividades estén pensadas con el objetivo de generar cierta calma corporal y emocional. El acompañamiento del adulto es fundamental para sostener estos momentos de descanso. (p.55)

Una vez dentro de la Instalación los niños/niñas estaban en silencio, habían cambiado su actitud corporal, se encontraban asombrados con las luces, con los distintos sonidos. Se los veía y sentía cómodos, relajados, logrando en un clima de armonía explorar el espacio. En determinado momento, comenzaron a utilizar las colchonetas para observar las luces. Mi compañera y yo -respetando las medidas de cuidado y haciendo uso del barbijo-, los acompañamos en las colchonetas ya que niños/niñas, nos invitaron a que nos uniéramos al juego. (Referencia gráfica 28)



Referencia gráfica 27



Referencia gráfica 28

Una vez allí, algunos descubrieron los materiales con los acetatos, alumbrándolos con las linternas. Experimentando, uno de los niños, logró proyectar la figura, en el suelo, e investigando a fondo, logró llevar la proyección al techo, lanzando un grito de alegría “Mirá! el pájaro, mirá mirá”. Invitando a sus compañeros a ver su descubrimiento. Luego los demás niños nos invitaron a jugar con las proyecciones a nosotras también. (Referencia gráfica 29) Estaban disfrutando de las luces y los ruidos mientras se preguntaban entre ellos qué animal hacía tal y cual sonido.



Referencia gráfica 29

La actividad dentro de esta Instalación logró lo que esperábamos, siendo estética y sensorialmente armónica para los niños/niñas, lograron descansar el cuerpo, disfrutar de lo visual y sonoro, mientras bajaban el tono de voz para relajarse. Para cuando finalizó, la actitud corporal grupal se había transformado, generando un clima de calma. Al preguntarles si les había gustado, respondieron demostrando gran

alegría por estar en el Centro, compartiendo con sus compañeros y educadores.

Si bien dentro de la propuesta estética no hay una secuencia de fases estructuradas, se considera necesario el cumplimiento de ciertos rituales de entrada y salida que marcan el límite entre la realidad y este espacio dedicado a la expresión simbólica. Una vez los niños/niñas estén en la sala les pregunto si es de su agrado, y qué les parece. Con esta primera instancia de observación y preguntas sobre lo que están viendo en sala intentamos motivar a los niños/niñas a jugar y generamos expectativa. Al final, se les invita a la recolección de sus materiales para establecer una pauta de orden, cerrando la sesión con una ronda o una canción. (Ruiz y Abad, 2019)

La experiencia estética a través de las Instalaciones artísticas

Según Larrañaga (2001) las Instalaciones artísticas surgen como una expresión del arte en los años 60 del siglo pasado “en las derivas de los happenings de Allan Kaprow” (p. 21) y según Martínez (2019) “están basadas en la técnica del *ready-made* que consiste en sacar un objeto del contexto que le es habitual y situarlo en otro contexto construyendo una situación nueva con un mensaje estético, a veces también social o político”. (p.314)

Abad y Ruiz (2014) señalan que las Instalaciones artísticas, son “espacios concebidos a partir del encuentro entre una propuesta estética del arte contemporáneo una fundamentación pedagógica” (p.11); y de manera más reciente Abad (2018) ha señalado que son “un proyecto o transformación simbólica del espacio que surge mediante un nuevo planteamiento de un lugar concreto, con la incorporación de diferentes objetos portadores de simbología para crear una nueva unidad de significado”. (p.63)

Estas Instalaciones al configurarse como una escenografía o un espacio que permite la expresión de ideas mediante la utilización de los objetos dispuestos en ella, ofrecen un cúmulo de posibilidades para vivir la experiencia estética invitando a la participación e implicación del niño/niña. Hay que diferenciar lo que son las sensaciones de las experiencias estéticas. Mientras las primeras son las respuestas ante cualquier estímulo a los órganos sensoriales y tienen un carácter pasivo, las segundas son procesos más complejos donde están implicados significados que los niños/niñas empiezan a atribuir a los objetos y a las experiencias que propone el adulto. Los sentimientos que se involucran en una experiencia estética se interrelacionan y generan un modo de percibir diferente.

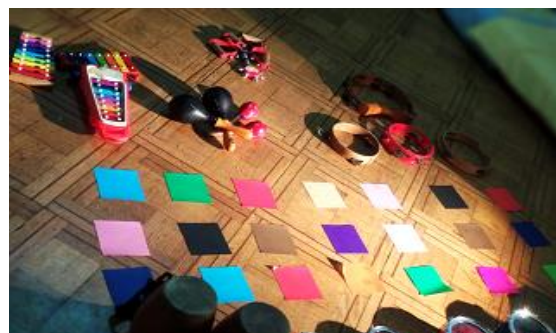
“Será fundamental potenciar la percepción en los pequeños para que desarrollen la curiosidad, el interés y el conocimiento por todo lo que acontece a su alrededor y por las experiencias estético-expresivas que vivirán, iniciándose en la apreciación de la “belleza”. (Windler, R. Moreau, L. 2016, p.70)

Las Instalaciones artísticas defienden una visión de la cultura y de la producción artística mediante la deconstrucción y construcción de pequeñas narraciones que se interrelacionan o entretajan para comunicar lo verdadero de la realidad (Rebentisch, 2018) y coinciden igualmente en su carácter narrativo, participativo y constructor del conocimiento, en el que se usan metodologías como el juego, la participación, el espacio y el tiempo. Hacer una Instalación como espacio para el desarrollo del arte es “preparar un lugar para que pueda ser utilizado de una determinada manera”. (Larrañaga, 2001, p.31) y esa manera es la que los niños/niñas van configurando en la medida en que desarrollan la acción, sin que la idea sea la formación de un artista, pues lo que se busca es la activación de las percepciones y habilidades del participante en relación al otro, es decir, que el niño/niña se involucra con el espacio y le da un significado nuevo. (Referencias gráficas 30-31-32-33-34-35-36)

Instalación musical, instrumentos musicales, papeles de colores que al rasgarlos hacen sonidos, música de fondo con distintos sonidos suaves y armónicos.



Referencia gráfica 40



Referencia gráfica 31



Referencia gráfica 32



Referencia gráfica 33



Referencia gráfica 34



Referencia gráfica 35



Referencia gráfica 36

Campuzano (2008) señala que no se persigue la formación de artistas, sino el desarrollo de la consciencia de realidad y potenciar la intervención en esa realidad, es decir, que las Instalaciones artísticas enfatizan el valor de la experiencia artística como un lugar de encuentro, donde se participa, juega y celebra y en el que puede gestionar su propio proyecto de juego a la vez que comparte con sus pares. De allí que Martínez (2019) señala que existe una doble intencionalidad en la educación artística, la percepción del mundo y la comunicación con el mundo; en el caso de los niños/niñas la idea es generar un sentido estético y un descubrimiento de la realidad del mundo rico que los rodea y sentar las bases de la creatividad.

Por su parte, Callejón, y Yanes (2012) consideran que esa metodología del arte instalado, valora la relevancia del trabajo manual y el desarrollo de los cinco sentidos, donde el espacio se organiza mediante la improvisación creativa. En la concepción freudiana, la percepción deja huellas o marcas psíquicas, como signos perceptuales, que conforman un espacio psíquico compuesto de imágenes que provienen de todos los sentidos y de los movimientos del otro y del cuerpo propio, que en lo que se logran significar como propias, hacen a una imagen integrada del sujeto que pasa a comprender cómo uno, diferente del otro. “Las percepciones que llegan hasta nosotros dejan en nuestro aparato psíquico una huella a la que podemos dar el nombre de huella mnémica. La función que a esta huella mnémica se refiere es la que denominamos memoria.” (Freud, 1901, p.547)

Martínez (2019) señala que las intervenciones del espacio a través de las Instalaciones artísticas con niños/niñas permite un espacio de reflexión divergente, mediante procesos de experimentación e indagación que lo familiarizan con un pensamiento más simbólico, que promueve una educación democrática, participativa y colaborativa. Los aprendizajes que promueven las experiencias estéticas potencian el autoconocimiento, la autonomía y la expresión de la creatividad. La simbolización es una demostración del potencial como facilitador en el reconocimiento del niño/niña, de la alteridad y de la realidad que se hace presente en el mundo exterior, quedando la representación en el psiquismo como una experiencia.

La inclusión de los objetos es de suma importancia, pues hay que pensar en la capacidad que tienen para “cargarse” de simbolismo y cómo esa carga se interrelaciona con la finalidad de la Instalación y con los niños/niñas que participan. “Los objetos son fuente de evocación y sustituto de figuras referentes que son recordadas mediante un objeto que pertenece a ellas [...] Parece evidente que en el caso de la Instalación artística se trataría de conferir una dignidad especial a los objetos en el espacio investido a través del arte.” (Abad, 2011 p.12)

El cuerpo del niño/niña que explora en una Instalación, es protagonista. Ya sea que se necesite de una movilidad específica para recorrer/habitar la Instalación, ya sea en la interacción de ese cuerpo con objetos determinados o con otros cuerpos. En todos los casos el cuerpo es un elemento fundamental que viabiliza la sensibilización que pueda generar la expresión artística. El cuerpo, al igual que los objetos, tiene memoria y dependiendo de la interacción puede generar, en el niño/niña, metáforas de diferente índole (metáforas de fragilidad, protección, liberación). De allí, que Díaz-Obregón (2006) señalen que la presencia física en las Instalaciones es necesaria, así como participativa. Quien realmente pone en marcha la Instalación es el niño/niña que participa, es decir, que la Instalación se completa en el momento en el que el niño/niña toma parte de ella.

La selección y relación de los objetos que componen las Instalaciones artísticas, debe ser diseñada cuidadosamente, para potenciar la experiencia estética.

Es necesario tener en cuenta en primer lugar, el espacio del que se dispone. Ya sea que se tenga la posibilidad de diseñarlo por completo o que se deba adaptar un espacio ya determinado (como sucede con las salas del Centro educativo). Luego se piensa la forma en la que se van a ubicar los objetos, la cual debe fomentar la vinculación creativa entre los niños/niñas y los objetos. Para esto se debe tomar en cuenta sus colores, tamaños y texturas, se debe procurar que sean amigables y agradables a la vista del niño/niña.

Si bien emplear objetos novedosos u originales en cuanto a formas y colores puede causar asombro y emoción en el niño/niña, es importante que se utilicen objetos cotidianos para que tengan la posibilidad de reproducir algunas de las experiencias vividas en su hogar o entorno. En las propuestas Instalaciones en el Centro; empleo objetos como cajas, que representan la construcción y posibilidad de contener (Referencia gráfica 37), o vasos de colores, que brindan posibilidades de apilamiento y a su vez, son objetos que reconocen desde su cotidiano. (Referencia gráfica 38)



Referencia gráfica 37



Referencia gráfica 38

Otros objetos adecuados según Abad y Ruíz (2019) son las cortinas transparentes (Referencia gráfica 39), que representan la evocación y el ocultamiento; las alfombrillas para el recorrido y desplazamientos; y las toallas, utilizadas para las envolturas y la espacialidad ricas en texturas y posibles de acoplar aroma. Un objeto muy útil son las pelotas de diferentes tamaños y colores, que brindan la posibilidad de realizar lanzamientos y vaivén de intercambio. (Referencia gráfica 40) En relación a la duración de las sesiones dentro de las Instalaciones es importante que el adulto se encuentre atento a los aconteceres de los niños/niñas, puesto que son ellos quienes indican el momento de finalización.



Referencia gráfica 39



Referencia gráfica 40

En las Instalaciones que diseño, el componente sonoro, no está presente siempre, integrándose básicamente cuando pretendo resaltar algún estado de ánimo particular o darle un ritmo al espacio. Empleo el recurso sonoro a un volumen bajo-medio, para que no quite protagonismo al conjunto de elementos que componen la Instalación. La respuesta de los niños/niñas a la estimulación sonora es inmediata. Mediante la escucha “incorporarán los estímulos musicales sonoros y de diferentes canciones. Esta actividad ampliará su posibilidad de apreciar y conocer obras musicales de variados estilos. (Windler, R., y Moreau, L., 2016, p.70)

En definitiva, los elementos, objetos y el espacio mismo, son potenciadores de la experiencia estética, pero el factor más importante en la Instalación, es la presencia del niño/niña para que se active y genere ese círculo virtuoso entre todas las partes. Puede suceder que a priori se piense que para sentir una experiencia estética se requieran determinadas concepciones previas o aprendizajes, sin embargo para sentir estas experiencias no se necesita más que estar dispuesto y las raíces de estas experiencias se encuentran en las primeras etapas del desarrollo del ser humano.

Reflexiones finales

“Es cierto que el mundo es lo que vemos y
sin embargo, tenemos que aprender a verlo”

Merleau-Ponty (1970)

Incorporé, a mi trabajo en Centros de Atención a la Primera Infancia con niños/niñas de 0 a 4 años, la integración del diseño de Instalaciones artísticas hace ya más de 5 años. No siempre se encuentra el contexto ideal de trabajo o la infraestructura necesaria o la apertura desde las Direcciones que permitan el trabajo desde un enfoque diferente. Cada vez ha sido necesario superar esas adversidades circunstanciales y continuar firme con la convicción de que posibilitando experiencias estéticas se promueve la salud integral en niños/niñas y sus familias. Educar y promover prácticas saludables mediante el uso de Instalaciones artísticas requiere dicha sensibilidad estética y una formación específica.

El ingreso a la Licenciatura de Psicología permitió formarme con solidez en aquello que deseaba profundizar, tener una perspectiva crítica y reflexiva, reconociendo así las características de la población con la que trabajo día a día, desde una mirada psicológica de promoción de salud, orientada por la ética y el reconociendo del niño/niña como sujeto de derechos.

También me permite, lograr problematizar las diversas situaciones que se presentan a diario en el Centro de Primera Infancia y construir a partir de las mismas, en pro de acompañar el desarrollo integral del niño/niña y el involucramiento de sus familias en el mismo.

Pretendo que este Ensayo Académico, aporte al campo de la psicología en su intersección con el arte, entendiendo relevante lo compartido, para la comprensión de la validez de prácticas artísticas, como propuestas para la promoción de salud en la Primera Infancia. Presentando las Instalaciones artísticas como herramienta de observación para los psicólogos/psicólogas como un potencial transformador, capaz de dar a conocer lo que no puede ser verbalizado por el niño/niña.

. Bruner (1986) plantea que la estructura narrativa se encuentra presente en la interacción social antes de adquirir su expresión lingüística y

provee de una cierta predisposición prelingüística para el significado, de una predisposición a organizar la experiencia de forma narrativa. Señala que existe un “impulso a construir narraciones” que se manifiesta en las tempranas vocalizaciones, en las primeras holofrases, en los primeros monólogos de los niños. (citado por Español, 2005 p.9)

Considero que sería importante fortalecer la formación en experiencias estéticas en la currícula de los futuros educadores que se dediquen a trabajar con la Primera Infancia. Es un desafío para mí hacer dialogar los saberes adquiridos como educadora y futura Licenciada en Psicología, poseo ahora una formación más completa que favorecerá mi actuación en ambos campos disciplinares, contribuyendo a que niños/niñas construyan una interpretación del mundo a través de imágenes, objetos, espacios de encuentro y significación.

Las Instalaciones artísticas se inscriben como manifestaciones del arte contemporáneo, constituidas en un medio espacial y representacional del imaginario infantil, que supera lo manipulativo para explorar lo simbólico con fundamento en la dimensión relacional. Por lo tanto, propicia la construcción de la identidad social y cultural, fomenta su crecimiento cimentado en la creatividad, valores, competencias y conceptos, además del efecto vivencial que produce la experiencia estética, que favorece el desarrollo físico, social y cognitivo de los niños y niñas como seres integrales. Lo que posibilita inferir, la importancia de dichas prácticas artísticas como promotoras de salud mental en la Primera Infancia.

Para concluir quiero expresar - parafraseando a Foucault (1969) “No me pregunten quién soy, ni me pidan que siga siendo el mismo” (p.34)-, que siempre estaré disponible para nuevos aprendizajes. Las personas nos deconstruimos y construimos a lo largo de los años, no somos seres estáticos, nos adaptamos y cambiamos a medida que nuestra vida avanza, con lo que leemos, vivimos, estudiamos, vivenciamos. No cambiar iría en contra de nuestra condición humana.

Referencias Bibliográficas

- Abad, J. (2006). Escenografías para el juego simbólico. *Revista Aula de Infantil* (32), pp. 10-16. Barcelona.
- (2008). El placer y el displacer en el juego espontáneo infantil. *Revista Arteterapia, Papeles de Arterapia y Educación Artística para la Inclusión Social*. 3, pp. 167-188. Madrid.
- (2009). Iniciativas de educación artística a través del Arte Contemporáneo para la Escuela Infantil. Tesis de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Bellas Artes. Obtenido de: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/9161/>
- (2011). *Experiencia estética y arte de participación: juego, símbolo y celebración*. Obtenido de Organización de Estados Interamericano: http://www.oei.es/artistica/experiencia_estetica_artistica.pdf
- (2018). *El Arte en el Aula Primaria. Propuesta de trabajo desde la expresión plástica y visual*. En Organización de Estados Interamericanos: <https://oei.int/downloads/disk/eyJfcMfPbHMiOmsibWVzc2FnZSI6IkJBaDdDRG9JYT>
- Abad, J. y Ruiz, A. (2014). Contexto de simbolización y juego. La propuesta de las Instalaciones. *Aula de Infantil*, pp. 11-15. Barcelona.
- Anton, M. (2007). Planificar la etapa 0-6 Compromiso de sus agentes y práctica cotidiana, Barcelona: Graó,.
- Artgia (2018). *Instalaciones artísticas, happegning y performaces*. [Material de un blogpost] <https://artgia.com/instalaciones-artisticas/>
- Beardsley, Monroe C. y Hospers, John. (1990). *Estética : Historia y fundamentos*. Madrid: Cátedra.

- Blanco, M. (2017). Vínculo temprano y juegos de crianza. Trabajo final de grado. Facultad de Psicología. Udelar. Repositorio institucional https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_-_lucia_blanco.pdf
- Brooke, S. (2006). *Creative Arts Therapies Manual: A Guide to the History, Theoretical Approaches, Assessment, and Work with Special Populations of Art, Play, Dance, Music, Drama, and Poetry Therapies*. Springfield, USA.: Charles C Thomas Publishers.
- Bruner, J. (1986). Play, thought and language. *Prospects* 57 (1), pp. 77-83.
- Callejón, M. y Yanes, V. (2012). Creación de entornos de aprendizaje en Infantil: experiencia estética y juego. *Escuela Abierta*. (15), pp. 145-161.
- Campuzano, E. (2008). La educación artística en el ámbito universitario. En R. G. L. Martínez, *Nuevas propuestas de acción en la Educación Artística* (p. 215-222). Málaga: Universidad de Málaga.
- Dewey, J. (1989). Art as experience. En J. Boyston., *The Later Work*. (pp. 1925-1953). Carbondale, IL, USA: Southern Illinois University Press.
- Díaz-Obregón, R. (2006). *Arte contemporáneo y educación artística: los valores potencialmente educativos de la instalación*. [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Diesendruck, G. Mecanismos de aprendizaje de palabras. En: Hoff E, Shatz M, eds. Manual de Blackwell para el desarrollo del lenguaje. Oxford, Reino Unido: Blackwell Publishing Ltd; 2019: pp. 257-276.
- Diesendruck, G. (2019). Mecanismos de aprendizaje de palabras. En: Hoff E, Shatz M, eds. Manual de Blackwell para el desarrollo del lenguaje. Oxford, Reino Unido: Blackwell Publishing Ltd: pp. 257-276.
- Díez, J. (2003). Poner el juego en juego y la metáfora como métodos para la creatividad en el aprendizaje artístico. En M. H. M. López, *Arte, infancia y creatividad*. (pp. 289-293). Madrid: Universitas Complutense.

- Domínguez, M. C. (1997). Didáctica del área del medio físico y social I y II. Especialidad del área de Profesorado en Educación Infantil. Madrid: UNED.
- Silvia Español (2005). Ontogénesis de la experiencia estética. La actitud contemplativa y las artes temporales en la infancia. *Estudios de Psicología*, 26 (2), pp. 139-172.
- Fandiño, G. (2014). La exploración del medio en la educación inicial. DOCUMENTO NO. 24. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. Ministerio de Educación de Colombia: [file:///C:/Users/Pc/Desktop/explor-del-medio-en-ed-inicial%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Pc/Desktop/explor-del-medio-en-ed-inicial%20(1).pdf)
- Feder E. y Feder B. (1981). *The Expressive Arts Therapies*. . New Jersey, USA.: Upper Saddle River.
- Foucault, M. (1969) *La arqueología del saber*. Siglo XXI, Madrid 1997.
- Freud, S. (1901) La interpretación de los sueños. B) La regresión. En *Obras Completas*, vol. I, pp. 543-551 Madrid: Biblioteca Nueva, 1968.
- Gómez, A. Los padres en la psicoterapia de los niños *Pensamiento Psicológico*, vol. 2, núm. 6, enero-junio, 2016, pp. 103-113. Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia.
- Guerra, V. (2003). Fallas en la simbolización en relación a la estructuración psíquica. (El proceso de simbolización desde una perspectiva intersubjetiva). Trabajo publicado en: *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* (pp. 57-96). Conferencia I, Asociación Uruguaya de Psicomotricidad.
- Guevara, L. (2010). La estimulación educativa. Trabajo publicado en: *Revista Temas para la Educación* N°11, (pp.1-10). Federación de Enseñanza de Andalucía.
- Huizinga, J. (1990). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza.
- Infancia-UNICEF, O. d. (2012). *Observatorio de los derechos de la infancia y la adolescencia*. Montevideo-Uruguay.

- Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (2021). *Carrera de Educador en Primera Infancia (0 a 3 años). Perfil de Egreso*.
<https://www.inau.gub.uy/cenfores/formacion-y-capacitacion/educador-en-primera-infancia-n>
- Jauss, Hans Robert. (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.
- Karkou V., Sanderson P. (2006). *Arts Therapies. A Research Based Map of the Field*. Elsevier. London: Churchill Livingston.
- Lacan, J. (1953). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis*. Obtenido de Clase de la Dra. Diana Rabinovich:
http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/francesa1/material/lectura%20de%20funcion%20y%20campo.pdf
- (2009). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En *escritos. Vol. 2*. (pp. 529-580). México. DF: Siglo XXI.
- Lapolla, P., Mucci, M., y Arce, M. . (2020). *Experiencias artísticas con Instalaciones*. Argentina: Novedades Educativas.
- Larrañaga, J. (2001). *Instalaciones*. Hondarribia: Nerea.
- Lobo, E. (1996) "La satisfacción de las necesidades de los niños/as", Publicación del Ministerio de Educación y Cultura. Dirección de Formación Profesional y Promoción Educativa. Subdirección General de Formación Profesional Reglada.
- Malchiodi, C. (2005). *Therapies: History, Theory and Practice*. En C. Machioldi, *Expressive Therapies..* (pp. 1-16). New York, USA: The Guilford Press.
- Martínez, A. (2014). *Cambiar Metáforas en la Psicología Social de la Acción Pública: De Intervenir a Involucrarse*. Trabajo publicado en : Athenea Digital (pp. 3-28) Universidad de Colima.
- (2019). *Instalaciones artísticas como metodología de aprendizaje en futuros docentes*. En J. Torre, *Tendencias y retos en la formación inicial de los docentes*. (pp. 313-326). Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

----- (s.f.). Instalaciones artísticas como metodología de aprendizaje en futuros docentes.

Merleau-Ponty, M. (1970). *Lo visible y lo invisible*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Ministerio de Educación de Colombia (2014). *El arte en la educación inicial. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral*. N°. 21. Bogotá-Colombia. <http://www.omep.org.uy/wp-content/uploads/2015/09/el-arte-en-la-ed-inicial>

Ministerio de Salud y Desarrollo Social [MSDS] (2018). *Arte y Salud Mental*. Argentina: Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones.

Moreno, J. (1937). Inter-personal therapy and the psychopathology of inter-personal relations. *Sociometry* (33), 9–76. doi: 10.2307/2785258.

Organización Panamericana de la Salud -OPS/OMS- (1990). Documento CD 33/14.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2013). *Plan de Acción sobre Salud mental 2013-2020*. Ediciones de la OMS.: Ginebra.

----- (2019). What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? *Health Evidence Network Synthesis Report 67*. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/329834/9789289054553-eng.pdf>

Osofsky, J. (2011). *What is infant mental health and why is it important*. Louisiana: Harris Center.

Puig A., Lee S., Goodwin L., Sherrard P. (2006). The efficacy of creative arts therapies to enhance emotional expression, spirituality, and psychological well-being of newly diagnosed stage i and stage ii breast cancer patients: A preliminary study. *Arts Psychother* (33), 218–228. doi: 10.1016/j.aip.2006.02.004.

Rebentisch, J. (2018). *Estética de la instalación*. Buenos Aires.: Caja Negra Editora.

- Recto, G. (2015) *Mi aula es un retablo. Guía para la implementación del Programa de Información y Educación preventiva del uso problemático de sustancias y promoción de la salud en Primer Nivel de Atención*. Montevideo: Psicolibros Universitarios.
- Roldán Ramírez, J. (2003) "Emociones reconocidas: formación desarrollo y educación de las experiencias estéticas". En: Marín Viadel, Ricardo (Coord.) *Didáctica de la educación artística*. Madrid: Pearson Educación, 2003. pp. 147-179.
- Rubio, L. y Riaño, M. . (2019). *Arte y Educación: Instalaciones en el aula de infantil*. *Revista d'Innovació Docent Universitària* 11 (1), 54-64.
- Ruiz, A. y Abad, J. (2019). *La propuesta de las "Instalaciones de Juego": metáforas del encuentro y la vida de relación*. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwiWw-zc39ruAhXtQTABHR68BNsQFjACegQIBBAC&url=http%3A%2F%2Fproyectomiradas.com%2Fwp-content%2Fuploads%2F2019%2F12%2FLa-propuesta-de-las-instalaciones-de-juego-%25C3%2581ngeles-Ruiz-de->
- Samaritter, R. (2018). The Aesthetic Turn in Mental Health: Reflections on an Explorative Study into Practices in the Arts Therapies. *Behavioral Sciences* 8 (4) . , 41-50. doi: 10.3390/bs8040041.
- Tatarkiewicz, Wladyslaw. (2001) *Historia de seis ideas. Arte, belleza, creatividad, mimesis, experiencia estética*. Madrid: Tecnos.
- UNESCO. (2019). *La atención y educación de la primera infancia*. Obtenido de <https://es.unesco.org/themes/atencion-educacion-primera-infancia>
- (2018). *La atención y educación de la primera infancia, cuna de la cohesión social*. [https://es.unesco.org/news/atencion-y-educacion-primera-infancia-cuna-cohesion-social#:~:text=La%20atenci%C3%B3n%20y%20educaci%C3%B3n%20de%20la%20primera%20infancia%20\(AEPI\)%20de,obra%20mejor%20formada%20y%20calificada.](https://es.unesco.org/news/atencion-y-educacion-primera-infancia-cuna-cohesion-social#:~:text=La%20atenci%C3%B3n%20y%20educaci%C3%B3n%20de%20la%20primera%20infancia%20(AEPI)%20de,obra%20mejor%20formada%20y%20calificada.)

UNICEF. (2012). *Programa derecho a crecer en familia*. Obtenido de UNICEF Para cada niño: <https://www.unicef.org/uruguay/derecho-crecer-en-familia>

----- (2017). *Desarrollo de la primera infancia. La primera infancia importa para cada niño*. UNICEF para cada niño.: <https://www.unicef.org/es/desarrollo-de-la-primera-infancia>

----- (2018) *Aprendizaje a través del juego. Reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia*. UNICEF para cada niño.: <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>

Valdenebra, X. (2001). El arte y el juego. *Educación y Educadores* (4), 63-70. doy: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2041592>.

Vecchi, V. (1998). Quale spazio per abitare bene una scuola. . En G. C. Zini., *bambini, spazi, relazioni, metaprogetto di ambient per L'infanzia*. . Italia.: Modena.

Vechi, V. (2013). *Arte y creatividad en Reggio Emilia*. Madrid.: Morata.

Weigle, A. (1986). La conducta de juego. Trabajo publicado en: El juego en psicoanálisis de niños. (pp. 47-56). Compilación. Biblioteca Uruguaya de Psicoanálisis. Vol. 1. Laboratorio de psicoanálisis de niños. Asociación Psicoanalítica del Uruguay.

Wiedenhofer, S., Hofinger, S. Wagner, K. Koch S. . (2017). Active factors in dance/movement therapy: Health effects of non-goal orientation in movement. *American Journal of Dance Therap*, 113-125. doi: 10.1007/s10465-016-9240-2.

Windler, R. y Moreau, L. (2016). Desde las sensaciones y percepciones hacia las experiencias estéticas. En Soto, C., y Violante, R. Experiencias estéticas en los primeros años. Voces de la Educación, Buenos Aires, Paidós.